

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Redacción, Administración
Imprenta calle de San Miguel
nº 10, pral.

5 CENTIMOS

Defensor de los intereses de la provincia y en especial de la "Asociación provincial de Ganaderos,"

Franchise
concertado

Se vende en el Centro de
Suscripciones de E. Bonilla

Año X

Teruel—Lunes 22 de Enero de 1912

Núm 1966

DE ALCANZ A BARCELONA

III

Dos Aguas ó Dos Aguas es de poco más de 500 almas, terreno muy quebrado, buena y abundante agua y entre dos arroyos poco importante.

Y Argentona está al pie de la montaña llamada del Campo, excelentes aguas y unos 300 habitantes.

Algo mayor es Riudecanyes, 415 kilómetros de Reus, con calles largas y estrechas, fuentes públicas dentro del pueblo y mucho terreno de huertas.

Comparte el título de su situación con

Botarell, más pequeño, con calles pendientes, pero en terreno llano y bastante fértil.

Entramos ya en el espacioso campo de Tarragona, cuya ciudad se divide á la derecha en un altzano, perdiendo en

Borjas del Campo, villa con más de 1.000 almas, calles llanas y espaciosas las de la parte moderna junto á la carretera de Aleoza del Piñer y estrechas las de la parte alta, buenas y abundantes aguas que brotan de infinitas fuentes que hay en todo el término, alumbrado público, hospital, colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza con edificio construido ad hoc, servicios de coches y tartanas por diferentes puntos; es llamado el Balcón del Campo por el gran horizonte que domina, y es estación veraniega muy concurrida, por la riqueza de sus aguas y hermoso campo.

Descares es un buen punto en Reus, de gran movimiento en su estación, por la importancia mercantil de esta ciudad, la segunda de Cataluña en población y muy bien situada en terreno llano y fértilísimo.

Tiene más de 30.000 almas, en base de partido judicial y está á 16 kilómetros de Tarragona, su capital. Cuenta con estaciones de ferrocarril en la línea de los Directos, en la de Lérida á Tarragona y en el tranvía de vapor á Salou. Es moderna, del siglo XII y así no posee monumentos antiguos. Sin embargo se puede señalar la iglesia parroquial de San Pedro, de estilo ojival y el santuario de Misericordia, vasto edificio del siglo XVII. Celebra varias fiestas y dos mercados semanales. Calles llanas, rectas y espaciosas, sobre todo las de los arrabales, y en la plaza de Prim la estatua equestre de este con la sencilla inscripción: *A Prim, su patria*.

Teatros, cuartellos los mejores de España, Banco, velodromo, etc., y aguas potables en abundancia. Es patria de varios hombres célebres, como Mata, Bolort, Bertrina, Ferluny, Bafarul, etc., etc.

FELIX SARRALBO.

¡YA VEREMOS!

Empezaron las Cortes sus tareas.

A juzgar por los anuncios que se han hecho, la campaña parlamentaria será animada y fructífera; ya veremos si el resultado responde á las promesas.

No vamos á hacer una lista de los proyectos del Gobierno. En

DOCTOR VARGAS-MACHUCA

CONSULTA DE MEDICINA Y CIRUJIA

Los días laborables de once á una y de cuatro á seis.

Asistencia á partos.—Visitas á domicilio

TEMPRAZO—14.—PRAL.

primer lugar, poqué sería incompleta y por esta causa no llenaría el fin perseguido; en segundo, porque la Prensa de toda España reproduce los leídos en las Cámaras y las manifestaciones que acerca de los mismos han hecho los ministros; solamente citaremos, por su importancia en el orden social, el que se refiere á pensión de retiro para los obreros de las industrias militares y el otro que tiende á crear Cajas de ahorro para los obreros y sus familias.

Respecto al primero es de sentir que no se desarrolle totalmente el pensamiento, extendiendo las pensiones á todos los obreros, así militares como civiles, siguiendo el ejemplo que en este punto ha dado Inglaterra.

Bien es verdad que España es un país pobre que no puede destinar á tan meritoria obra algunos millones de pesetas al año; pero podría establecerse un sistema mixto que hiciese obligatorio el seguro del retiro sobre la base de una subvención del Estado, mejorando y completando lo legislado ya acerca de la materia.

Desconocemos el proyecto de Cajas de ahorro y reservamos el juicio para cuando aparezca en la *Gaceta*; de esperar es que no sea una institución más que no mejore ni sustituya á las Cajas de fundación privada, sino, al contrario, que por el interés que satisfaga y las facilidades que en ellas encuentren las clases proletarias sirva para remediar verdaderamente su situación, sobre todo en circunstancias determinadas.

Entre los proyectos anunciados no se cuenta de modo seguro el de presupuestos para el próximo año, y, sin embargo, es de los más esenciales e imprescindibles, pues sin una Hacienda bien organizada no pueden darse los servicios en la medida necesaria para que sean eficaces y completos.

Días hace la Prensa de Madrid hablaba de los trabajos que se venían haciendo para la reforma económica, pero no se tienen de ellos noticias suficientes que permitan dar como cosa segura que pronto se presentarán á las Cortes para que puedan ser discutidos con amplitud y tiempo bastante, como requiere su importancia.

LA AVERÍA DEL 'REINA REGENTE'

En el ministerio de Marina se ha rectificado el telegrama del comandante del "Reina Regente" dando la versión técnica del accidente.

Dice así el despacho:

"A consecuencia haber salido

agua considerablemente, y aquella desde el principio funcionaron todas las bombas, la cantidad de agua entrada era superior á la que expulsaban las bombas, y punto estuvo completamente llena la cámara de máquinas, da cuyo compartimento comenzó á pasar á la cámara de calderas, inundándose hasta el punto de llegar á alcanzar dos metros de altura.

Con objeto de evitar que saltaran los mamporros, se apuntalaron, y al mismo tiempo se trató de obturar el orificio de entrada del agua, lo que no se consiguió por la disposición de éste, á pesar de las tentativas que se hicieron. El barco empezó á encoger notablemente y tratóse de evitar varar el buque, maniobrando con la máquina útil y conteniendo siempre los fondos de 8 a 10 metros, por si en último extremo había que varar.

Al fin, un buzo consiguió colocar unas mantas y almohadas en el orificio, y al disminuir la entrada del agua, empezó á bajar de nivel.

Una vez expulsado todo el líquido, se cerró herméticamente el orificio, quedando el barco listo para navegar á las ocho horas de ocurrir el accidente, y sin que, por fortuna, ocurriera desgracias personales.

Por orden de muy especial interés para muchos ilustres y recomendando además por la redacción del importante periódico de Buenos Aires *El Diario Español*, reproducimos el siguiente artículo que publica este distinguido órgano en el número que hoy recibimos, correspondiente al 26 de Diciembre último.)

LA INMIGRACIÓN DE MENTALISTAS

Advertencias salvadoras

Constituye un problema de la vida bonaerense y supónemos que de toda la República: que acentúa su gravedad cada día, el extraordinario número de personas que llegan buscando lo que comprendíamos en la clasificación general de ocupación mental, es decir, todo lo que no supone un trabajo material ó mecánico: maestros, bibliotecarios, escribientes, taquígrafos, secretarios, oficinistas del cualquier aptitud y categoría, contado es, dibujantes, abogados (médicos y boticarios, menos mal si se van á los remotos pueblos nuevos), profesores de cualquier género, músicos, escultores, pintores de arte, periodistas, dependientes de comercio, clérigos, etc., etc.

De todo trabajo de escritorio, de aula ó de mostrador está colmada la demanda y de tal manera excedida por la oferta, que por doloroso que sea, debemos señalar el caso (para saludable ex-

LA SEÑORA
DOÑA TERESA DE LA CONCEPCIÓN
NAVARRETE Y POMAR
HA FALLECIDO A LOS 67 AÑOS DE EDAD,

R. I. P.

Su desconocido hermano D. Atílio, hermanas políticas, tía, sobrinos, primos y demás parentes.

Al participar tan sensible pérdida, ruegan á sus amigos y relaciones se sirvan asistir á los funerales que se celebrarán mañana, 23, á las once de la misma en la Iglesia parroquial de San Andrés y á la conducción del cadáver que tendrá lugar a continuación; por cuyos favores les quedarán gratitudines.

Durante el funeral se rezará el Santo Rosario en la sala de Conferencias, y los ocho días siguientes, al toque de oraciones, en la Capilla de Nuestra Señora del Pilar, en la Iglesia de San Andrés Apóstol.

El Ilmo. Sr. Obispo se ha dignado conceder 40 días de indulgencia en la forma acostumbrada.

(De nuestro servicio especial)

LA SEMANA EN LA BOLSA

A pesar de las contrariedades con que viene luchando el elemento especulador, persiste en el mercado bursátil la firmeza y buena tendencia. Habrá más las Cortes se produce la paralización del negocio. Hábiles de que surja pronto una crisis total del ministerio que haga posible la vuelta de los conservadores. También inspiran notables inquietudes los proyectos del ministro de Hacienda, en particular el referente á la ley del Banco, que según las últimas noticias, no será presentado á las Cortes hasta después que se termine el actual debate político.

El nuevo gobierno francés ha llamado á su embajador en España para informarse del curso de los negocios y darle nuevas instrucciones que tal vez sirvan para acelerar el término favorable de las conferencias diplomáticas.

Además de la campaña del Riff, otra de las causas de perturbación que afortunadamente no ha tenido consecuencias, ha sido el rumor ya desmentido de haber sufrido graves averías el crucero «Reina Regente».

La bolsa madrileña se ha repuesto, y en París los valores españoles tienen una franca mejoría, el Exterior, que á principio de la semana se cotizaba á 95'40, desciendió en la sesión del jueves á 95'05 y cierra á 95'35.

En Madrid el Interior á fin de mes ha oscilado entre 84'75 y 84'82, último cambio.

El Contado, que cerró la semana precedente cotizando á 84'60, se sostiene y termina con la publicación de la serie B, á 84'70; la D, á 84'90; la C, á 85'20; la B, á 85'95, y á 85'90 la A.

Los Amortizables continúan su marcha ascendente y comienzan la tendencia alcista; queda el 4 por 100 á 95'30 y el viejo en partida á 102'25, cotizando á 100'10 los títulos pe-

queños. Despues de algunos días de inactividad, las obligaciones del Tesoro han vuelto á figurar cotizadas á 100'30.

El Banco de España alterna repetidas veces su cotización con diferentes tipos de dos enteros, pasando de 452 á 454 para cerrar á 453'50. El Hunedo Americano queda á 141, perdiendo punto y medio; el Hipotecaario continúa invariabilmente en 251, y el Río de la Plata cierra con oferta de 495 pesetas á fin de mes y 497 al próximo, siendo causa de animación el anuncio del pago del cupón semestral, importante seis pesos desde el día 22 del corriente.

Los Tabacos aparecen mejorados y con buena orientación; pero á veces caen, para volver á reponerse, quedando á 294, con mejora de 0'50 céntimos respecto de la cotización anterior.

Las Azucareras preferentes han iniciado un breve periodo de retroceso, perdiendo media punto para cerrar á 48'50, y las ordinarias á 16'50.

También suben los Explosivos descendiendo á 265, con pérdida de dos enteros.

Los Ferrocarriles han reforzado sus cotizaciones elevándose en las Nortes de 96'50 á 97, y los Alpinates á 98 con mucha actividad en la negociación.

Los Altos Hornos bajan un punto de 294 á 293. En las Fábricas se produce un movimiento de retroceso, cerrando con flotedad á 84'25.

El cambio de los Francos suaves ofrece variación: continúan las ventas del Tesoro á 7'90.

Las Libras cierran á 27'90.

José M. de Arévalo.

J. SANZ TRALLERO

Médico-Cirujano

Consulta de enfermedades de niños, sífilis venérea y aparato digestivo.

Horas de once á una.

Total núm. 12-3.

VILLANIA

Algo, y aun tanto, extrañó al marqués de Pomares el recorrido que tuvo su mujer. La doncella de la marquesa, grácil, espiritual, con su nítido exquisito de batista y encajes, había transmitido la orden de la señora en estos corteses términos:

—La señora marquesa ruega a señor marqués se tome la molestia de pasar por sus habitaciones antes de salir.

—Qué deseaba de su esposo la gentil marquesita, así, tan de mañana—apenas las doce—, ella que jamás había solicitado de él entrevista alguna?

Afortunadamente para el marqués, aquella petición venía a ser dándole la ocasión de una audiencia que él pensaba obtener de su esposa. Si; también él tenía que hablar con ella.. Lo de siempre; cuestión de penas.

Las vidas de ambos ednyugos, tan distanciadas, tan libres, tan autónomas—aunque dentro siempre de la más corriente armonía—, ocurrían frecuentemente en este punto... cuando él tenía que pedir y ella se veía forzada a conceder. Bendigamos, pues, a la sexualidad, que tanto suavizó las aperecias del camino.

Terminó el marqués su telesca y se dirigió al «boudoir» de su esposa, la encantadora marquesita de Pomares. Allí lo esperaba ella, vestida con su traje de calle mañanero; tendida en una butaca de ramoseda seda Luis XV, rodeada de todo el lujo, y todo el confort y todo el buen gusto que en aquél adorable rincón lo habían conocido, riéndose a la amable tiranía de la espiritual marquesa.

Doce golpecitos discretos que sonaron en la puerta del tocador y anunciaron a la señora la visita del amado esposo.

Levantóse ella rápida y franqueó la entrada al cortés caballero.

La marquesa había llorado. Sus dulces ojos azules, claros, ingenuos, de colegiala inglesa, estaban enrojecidos; su rostro, de rosas y de lágrimas, arrebolado; su respiración era agitada; su aspecto, extraño...

Intentó el marqués—cincuentón ya—posar sus labios en la frente de nieve de su esposa, y ésta esquivó aquel galante beso, tendiendo su mano al caballero y ofreciéndole asiento junto a ella.

—¿Qué ocurre, mi querida Mary? —preguntó el marqués, hábilmente alarmado—. ¡No te encuentras bien?

—No te preocupes con eso—respondió la marquesa, displicente—. Síguate, que tenemos que hablar.

—Eh que tú has llorado, Nena.

—Hebrá sido sin querer...

—Precisamente hoy, que te halle más hermosa que nunca... ¿Por qué me das así, flercilla mía?

—Mira, Enrique, hablamos claro, puesto que hoy tenemos que hacerlo más claramente que nunca... Ya sé qué es lo que viene envuelto en ese papel de seda de tus galanterías, que apesta a basilarina... Quieres otra firma... Tendrás otra firma. ¿Qué es lo que hoy te estorba de mi patrimonio? ¡La dehesa del Carrascal!.. No te apures por echarsel de más o de menos...

—Mary, eres muy dura...

—Muy dura, hoy que oso con tanta facilidad...

—Tú sabes muy bien que yo...

—Sin careta, Enrique, sin careta; te quiero sin careta... También yo voy a quitarme la mía... Y no vas a sonreír. Hablamos como dos buenos amigos que arrastras la misma ropa, y contámonos—yo empezaré—nuestras bajezas, nuestras villanias..., nuestros crímenes.

—No te entiendo y me jactas...

—Precisamente es todo lo contrario de lo que yo deseo: que no te asustes y que me entiendas. De lo último, yo me encargo, pues voy a llamar

marte por tu nombre; tú responderás... De lo primero, cuide tú de estar sobre aviso para que mi voz no te sobresalte... Al fin, nos entenderemos... ¡Tienes prisas!

Consultó el marqués, en rica savoneta, de un achacamiento inorgánico, y contestó:

—Puedo disponer de media hora, si tú no ordenas otra cosa...

—Nos sobre tiempo. Tú sabes muy bien, Enrique, lo desventurado que me hiciste al ofrecerte tu mano... Te ruego que tengas calma, pues es muy necesaria en estos momentos... Que yo he sido la víctima desde el primer instante; que a tu lado no he encontrado amor, ni atención, ni respeto... ni siquiera amistad. Que salí del colegio para ser tuyas...

—Sí, y que ya los madres te defendían que ibas a ser muy desgraciada conmigo.

—... Que salí del colegio para ser tuyas, y que tú apenas si te has dignado clavar en mis orejas el hierro de tu cuadro, como acto de posesión.

—Muy trágico, y muy liado y muy bien encajado. Siguió: «Como acto de posesión»...

—Mi hermosura, que existía, te fué indiferente; mi virtud, cosa indigna de atencion; mi cariño, ridículo; cosas de niña mimada; mis lágrimas, ni fieras de colegiala boba. Sólo mi dolor...

—¡Ejem! ¡Ejem! Muy marcada esa tensión.

—... Sólo mi dote buscaste, y a ella dedicaste tus fuerzas, tus atenciones, tus simpatías, tu amor, para hacerla tuya. No te quejarás de que te haya sido hostil ni equívoca.

—¿Y para esto me haces venir a verte? Encuentro muy de mal gusto estas lamentaciones. Me recominas injustamente... Y esto ni es correcto, ni agradable, ni tolerable, siquiera. Me voy. Me esperan para almorzar.

—Espera. Es necesario que te espere... Quizás hoy sea la última vez que te hablo; fíjate bien, la última. Bien merece lo sgradable de esta perspectiva el sacrificio de media hora de calma, aunque se retrase un almuerzo...

—Cada vez te entiendo mejor.

—Ya te digo que no te enfades en adivinar; limitate a oír... De mí no tienes ni una queja, ¡ojas! Resignada, complaciente, humilde, ha dicho siempre que si a todo quanto tú has querido que afirmase, negando cuanto tú has querido que negara. H, sí, más que tu compasión, tu eso, que no va contigo, pero que desde lejos te sigue y te responde, ocultándose entre las rocas, silencioso y callado, hasta que se te habla o se te pregunta. ¡Ni una queja de mí! ¡Ni una!... Ni siquiera la pequeña de una infidelidad, que en mi caso, habría que escoger otra palabra para llamarla por su nombre. No ignoras que no me han faltado miembros ni tiempo para tejer ese castillo que el amor prometía lleno de flores; que he sido codicida, asediada, perseguida...; que se me llama «Madame sans Coeur», y que tu hallaste muy «chic» este remoqués y hasta lo calificaste de «trouvable»...

—Te falta mucho, Nena?

—He llegado ya. «Madame sans Coeur», por casualidad, al prenderse una fier en el pecho, ha notado que dentro de él late siglo, y goza que gritos demandaba «criño, efecto, amor, vida». En una palabra: y la pobre madama se ha hecho la ilusión de que aquello que dentro de su pecho palpita, haciendo temblar su seno, es un corazón también; un corazón como todos: corazones, «sus» corazones en fin; ¡el corazón de «Madame sans Coeur»! Y dueña ya de tal tesoro...

—Afigurate tú tener corazón, como las otras!—, pues se ha apresurado a hacer con él lo que «las otras» han hecho con el suyo; y nueva en estas lides, inexperta, alocada... ¡es lo que ha concedido al primero que lo ha sollicitado!

—Mary, eres muy dura...

—Muy dura, hoy que oso con tanta facilidad...

—Tú sabes muy bien que yo...

—Sin careta, Enrique, sin careta; te quiero sin careta... También yo voy a quitarme la mía... Y no vas a sonreír. Hablamos como dos buenos amigos que arrastras la misma ropa, y contámonos—yo empezaré—nuestras bajezas, nuestras villanias..., nuestros crímenes.

—No te entiendo y me jactas...

—Precisamente es todo lo contrario de lo que yo deseo: que no te asustes y que me entiendas. De lo último, yo me encargo, pues voy a llamar

marte por tu nombre; tú responderás...

—De lo primero, cuide tú de estar sobre aviso para que mi voz no te sobresalte... Al fin, nos entenderemos... ¡Tienes prisas!

Consultó el marqués, en rica savoneta, de un achacamiento inorgánico, y contestó:

—Puedo disponer de media hora, si tú no ordenas otra cosa...

—Nos sobre tiempo. Tú sabes muy bien que yo...

—Algo, y aun tanto, extrañó al marqués de Pomares el recorrido que tuvo su mujer. La doncella de la marquesa, grácil, espiritual, con su nítido exquisito de batista y encajes, había transmitido la orden de la señora en estos corteses términos:

—La señora marquesa ruega a señor marqués se tome la molestia de pasar por sus habitaciones antes de salir.

—¿Qué deseaba de su esposo la gentil marquesita, así, tan de mañana—apenas las doce—, ella que jamás había solicitado de él entrevista alguna?

Afortunadamente para el marqués, aquella petición venía a ser dándole la ocasión de una audiencia que él pensaba obtener de su esposa. Si; también él tenía que hablar con ella.. Lo de siempre; cuestión de penas.

Las vidas de ambos ednyugos, tan distanciadas, tan libres, tan autónomas—aunque dentro siempre de la más corriente armonía—, ocurrían frecuentemente en este punto... cuando él tenía que pedir y ella se veía forzada a conceder. Bendigamos, pues, a la sexualidad, que tanto suavizó las aperecias del camino.

Terminó el marqués su telesca y se dirigió al «boudoir» de su esposa, la encantadora marquesita de Pomares. Allí lo esperaba ella, vestida con su traje de calle mañanero; tendida en una butaca de ramoseda seda Luis XV, rodeada de todo el lujo, y todo el confort y todo el buen gusto que en aquél adorable rincón lo habían conocido, riéndose a la amable tiranía de la espiritual marquesa.

Levantóse ella rápida y franqueó la entrada al cortés caballero.

La marquesa había llorado. Sus dulces ojos azules, claros, ingenuos, de colegiala inglesa, estaban enrojecidos; su rostro, de rosas y de lágrimas, arrebolado; su respiración era agitada; su aspecto, extraño...

Intentó el marqués—cincuentón ya—posar sus labios en la frente de nieve de su esposa, y ésta esquivó aquel galante beso, tendiendo su mano al caballero y ofreciéndole asiento junto a ella.

—¿Qué ocurre, mi querida Mary? —preguntó el marqués, hábilmente alarmado—. ¡No te encuentras bien?

—No te preocupes con eso—respondió la marquesa, displicente—. Síguate, que tenemos que hablar.

—Eh que tú has llorado, Nena.

—Hebrá sido sin querer...

—Precisamente hoy, que te halle más hermosa que nunca... ¿Por qué me das así, flercilla mía?

—Mira, Enrique, hablamos claro, puesto que hoy tenemos que hacerlo más claramente que nunca... Ya sé qué es lo que viene envuelto en ese papel de seda de tus galanterías, que apesta a basilarina... Quieres otra firma... Tendrás otra firma. ¿Qué es lo que hoy te estorba de mi patrimonio? ¡La dehesa del Carrascal!.. No te apures por echarsel de más o de menos...

—Mary, eres muy dura...

—Muy dura, hoy que oso con tanta facilidad...

—Tú sabes muy bien que yo...

—Sin careta, Enrique, sin careta; te quiero sin careta... También yo voy a quitarme la mía... Y no vas a sonreír. Hablamos como dos buenos amigos que arrastras la misma ropa, y contámonos—yo empezaré—nuestras bajezas, nuestras villanias..., nuestros crímenes.

—No te entiendo y me jactas...

—Precisamente es todo lo contrario de lo que yo deseo: que no te asustes y que me entiendas. De lo último, yo me encargo, pues voy a llamar

marte por tu nombre; tú responderás...

Consultó el marqués, en rica savoneta, de un achacamiento inorgánico, y contestó:

—Puedo disponer de media hora, si tú no ordenas otra cosa...

—Nos sobre tiempo. Tú sabes muy bien que yo...

—Algo, y aun tanto, extrañó al marqués de Pomares el recorrido que tuvo su mujer. La doncella de la marquesa, grácil, espiritual, con su nítido exquisito de batista y encajes, había transmitido la orden de la señora en estos corteses términos:

—La señora marquesa ruega a señor marqués se tome la molestia de pasar por sus habitaciones antes de salir.

—¿Qué deseaba de su esposo la gentil marquesita, así, tan de mañana—apenas las doce—, ella que jamás había solicitado de él entrevista alguna?

Afortunadamente para el marqués, aquella petición venía a ser dándole la ocasión de una audiencia que él pensaba obtener de su esposa. Si; también él tenía que hablar con ella.. Lo de siempre; cuestión de penas.

Las vidas de ambos ednyugos, tan distanciadas, tan libres, tan autónomas—aunque dentro siempre de la más corriente armonía—, ocurrían frecuentemente en este punto... cuando él tenía que pedir y ella se veía forzada a conceder. Bendigamos, pues, a la sexualidad, que tanto suavizó las aperecias del camino.

Terminó el marqués su telesca y se dirigió al «boudoir» de su esposa, la encantadora marquesita de Pomares. Allí lo esperaba ella, vestida con su traje de calle mañanero; tendida en una butaca de ramoseda seda Luis XV, rodeada de todo el lujo, y todo el confort y todo el buen gusto que en aquél adorable rincón lo habían conocido, riéndose a la amable tiranía de la espiritual marquesa.

Levantóse ella rápida y franqueó la entrada al cortés caballero.

La marquesa había llorado. Sus dulces ojos azules, claros, ingenuos, de colegiala inglesa, estaban enrojecidos; su rostro, de rosas y de lágrimas, arrebolado; su respiración era agitada; su aspecto, extraño...

Intentó el marqués—cincuentón ya—posar sus labios en la frente de nieve de su esposa, y ésta esquivó aquel galante beso, tendiendo su mano al caballero y ofreciéndole asiento junto a ella.

—¿Qué ocurre, mi querida Mary? —preguntó el marqués, hábilmente alarmado—. ¡No te encuentras bien?

—No te preocupes con eso—respondió la marquesa, displicente—. Síguate, que tenemos que hablar.

—Eh que tú has llorado, Nena.

—Hebrá sido sin querer...

—Precisamente hoy, que te halle más hermosa que nunca... ¿Por qué me das así, flercilla mía?

—Mira, Enrique, hablamos claro, puesto que hoy tenemos que hacerlo más claramente que nunca... Ya sé qué es lo que viene envuelto en ese papel de seda de tus galanterías, que apesta a basilarina... Quieres otra firma... Tendrás otra firma. ¿Qué es lo que hoy te estorba de mi patrimonio? ¡La dehesa del Carrascal!.. No te apures por echarsel de más o de menos...

—Mary, eres muy dura...

—Muy dura, hoy que oso con tanta facilidad...

—Tú sabes muy bien que yo...

—Sin careta, Enrique, sin careta; te quiero sin careta... También yo voy a quitarme la mía... Y no vas a sonreír. Hablamos como dos buenos amigos que arrastras la misma ropa, y contámonos—yo empezaré—nuestras bajezas, nuestras villanias..., nuestros crímenes.

—No te entiendo y me jactas...

—Precisamente es todo lo contrario de lo que yo deseo: que no te asustes y que me entiendas. De lo último, yo me encargo, pues voy a llamar

marte por tu nombre; tú responderás...

Consultó el marqués, en rica savoneta, de un achacamiento inorgánico, y contestó:

—Puedo disponer de media hora, si tú no ordenas

RELOJERIA

La antigua y acreditada relojería de **INOCENCIO MIGUEL** se ha trasladado de la calle del TOZAL NÚM. 4, donde estuvo establecida 65 AÑOS, a la calle de **San Miguel, 3 bajo** donde se continuará atendiendo á su numerosa clientela de la cosa hasta encontrar local más público y céntrico.

INOCENCIO MIGUEL

San Miguel, 3, bajo

oportuno consejo para desengañarles á tiempo.

Por aprender del natural

Artista en peligro.

El sábado, por la mañana, se desencadenó un furioso temporal de Levante en el puerto de Barcelona.

Estar estaba zaramentemente agitado, y encimeras oladas rompían sobre las escolleras del antepuerto, alzándose á grande altura.

La entrada al puerto se hizo difícil, y los bares fundidos tuvieron que refugiarse en sus marras.

No solo en esta redacción,

donde es lógico suceder, como lugar público, sido conocidos, continúa el lamentable asedio de pre-

tendientes en el legítimo deseo de ganarse la vida honradamente con el empleo de sus facultades,

y como es imposible colocar uno

más, su desesperación no hace sino aumentarse con la nuestra de no poder servirles en causa tan apremiante como justa.

Creamos que es un deber de

humanidad y patriotismo atender en lo posible á estos españoles, que teniendo medios y facilidades á veces sobresalientes para

responder á la confianza que se les dispone, no encuentran sino

puertas cerradas, y nos escribe

proponer á todos nuestros lectores de toda la República, nos envíen el aviso de toda clase de empleados que necesiten, con cu-

yos anuncios abriremos una sec-

ción completamente gratuita pa-

ra que al menos sean conocidas

las pocas ocupaciones de que se

disponga.

Y además de esto, debe impa-

dirse lealmente que vengan otros

nuevos á labrar su desgracia y

aumentar el número de desenga-

nados, por lo cual es necesario

quitar levemente toda ilusión á

los que preguntan desde la pení-

sula, pues es preferible matar

muchas ilusiones, á que con ellas

perezca luego un hombre.

Nuestro director ha contestado

ayer á un tenedor de libros que

desde Lugo le pedía un empleo,

en la siguiente forma, que cre-

mos deber recomendar como mo-

delo de conciencia y lealtad, vulga-

rizando, á verdad para que aun

los más obcecados la comprendan:

«Muy señor mío: En respuesta

a su consulta, debí contestarle

lealmente que venir á Bue-

nos Aires en busca de empleo de

cualquier género que sea, es lo

mismo que condonaría á las ma-

yo es molestias y privaciones.

Hoy, en Argentina, no hay

trabajo, sino para agricultores

que personalmente labren la tie-

rra, ó para el servicio doméstico.

Fuera de eso, encontrar ocupa-

ción, es lo mismo que acertar el

premio grande de la lotería.

Si viene usted yo no podré ha-

cerle otra cosa que repetirle esto

resumáticamente, que luego será,

por desgracia, confirmado en to-

das partes.

Sin otro motivo, saludo á usted.

Como se ve, se trata de uno de

tantos casos aislados, pero como

su número ya hace regla, hemos

creído que valía la pena de ha-

cerlo público dándole así, quizá,

una trascendencia saludable, pue-

to que puede servir á muchos de

Producción triguera

Siguiendo la estadística oficial, la pro-

ducción de trigo de España el año

1911, en secano y regadío, ha sido de

51.813.059 hectómetros, en una super-

ficie sembrada de 3.704.615 hectó-

metros.

Aunque

QUINTA DE 1912

CENTRO DE REDENCIÓNES del servicio Militar, establecido en Guadalajara desde el año 1880, bajo la dirección de

DON ANTONIO BOIXAREU Y CLAVEROL

Autorizada por R. O. del Ministerio de Fomento de 1.º de Diciembre de 1909.

Los mozos que sortean el día 11 de Febrero próximo y contraten con este Centro, serán redimidos si les corresponde ser soldado para filas, como también si siendo excedente de cupo fueran después llamados para cubrir bajas naturales. Siempre gran exactitud en el cumplimiento de sus obligaciones. Desde el año 1880 se han pagado al Estado por redenciones de mozos **asegurados, 18.379.500 pesetas.**

La responsabilidad máxima de este Centro es hasta un contingente de 90.000 hombres.

Para condiciones y suscribirse dirigirse a D. MARCIAL LAGUIA, San Benito 3.—Teruel.

Autorizado por la Comisión de Seguros.

gran mérito y no dudamos adquirir todo Ayuntamiento celoso de su buena administración.

tala y un sable, adquiridos por suscripción popular.

De la guerra

Varias facciones de Benibuya, qui realizan gestiones cerca de los Quisibanas y Uiad Satut, para obtener el perdón, demandándolo por conducto del kaid de Qasbia, Koz Uad Mata y aceptan todas las condiciones.

Dicen que fueron á la harka por la fuerza.

Tres ó cuatro crímenes

En Gijón ayer, un cochero dió una puñalada á su mujer, dejándola por muerta. Después roció con petróleo los muebles de su casa, y les prendió fuego, queriendo suicidarse.

Al llegar los bomberos tuvieron que forcezar la puerta, y entonces el cochero se arrojó al patio desde su habitación quedando destrozado sobre el suelo.

Viaje anunciado

A Zaragoza marchará el sábado próximo, el señor ministro de Instrucción, qui dará una conferencia y será obsequiado con un banquete y una función de gala en Parísina.

Robo á un cartero

En el camino del Colmenar (Málaga), cinco individuos sorprendieron al peatón de dicho pueblo y le robaron la valija con dos certificados y un pliego de valores declarados de 11.000 pesetas.

Consumos

En el día de ayer se recaudaron por los fiscos de esta capital 538.43

le el igual día del año anterior 665.49

resultando una diferencia en menor

de 127.06 pesetas.

Los cólicos, diareas y enteritis agudas, que tanto abundan en esta época, se curan infaliblemente, por remedios que sean con *Estomacalina Alame*, el tónico preparado farmacéuticos contra las enfermedades del estómago, é instintivos que ha sido enzajado con éxito en todos los hospitales de Madrid y muchos de provincias.

En venta en todas las farmacias.

Depósito, farmacia del Dr. Benítez, San Bernardo, 41 Madrid.

Frasco 2'50 pesetas, en farmacias.

Consumos

En el camino del Colmenar (Málaga), cinco individuos sorprendieron al peatón de dicho

pueblo y le robaron la valija con

dos certificados y un pliego de

valores declarados de 11.000 pe-

setas.

Enfermo grave

El general Martínez se ha agravado en su enfermedad y se le han administrado los Santos Sacramentos.

Contra la centralización

En Tarragona se ha celebrado un mitin de protesta contra la celebración en Madrid de las oposiciones á notarías.

Después de varios discursos, se acordó pedir la derogación de la real orden de 28 de Julio.

Pidiendo perdón

Ayer se reunieron en el Congreso los periodistas que hacen la información y acordaron pedir el indulto de sus compañeros condenados por delitos políticos.

Los Reyes ingleses

Han llegado á Londres los soberanos ingleses.

INABAÑONISI

El que sufre de esta dolencia es porque quiere. Un año el infalible

BALSAMO TROPICAL se evita su ulceración, y si están ulcerados cicatriza rápidamente. A la primera aplicación desaparece el picor y cesa el dolor.

Frasco: 60 céntimos

De venta en la Droguería de Farmacia Rodríguez.

LEANSE LOS ANUNCIOS
DE CUARTA PLANA

DEL TELEGRIFO

A un cadete

En Toledo se ha tributado homenaje al cadete Sigifredo Sáinz, qui estando de vacaciones, luchó en Melilla.

Una manifestación que presidió el alcalde, se dirigió al Alcázar, donde se celebró una misa; después el canónigo doctoral de la Primada, pronunció un discurso diciendo, cantando las glorias del ejército y la necesidad de que subsista el sentimiento patrio. Declaró que el acto que se realizaba no era un homenaje personal para el cadete Sáinz, si no para todos los soldados españoles que luchan por la patria en los campos del Riff.

El director de la Academia contestó con otro discurso eloquente, manifestando que las glorias del ejército son del pueblo.

El alcalde Sr. Ledesma, hizo entrega al Sr. Sáinz de una pi-